

ACUERDOS Y NOTICIAS

Con motivo de la renovación de Ayuntamientos realizada en el pasado mes de Octubre, ha sido elegido Alcalde-Presidente del de esta Ciudad, nuestro compañero de Comisión Don Luis Gallardo y Pérez, individuo correspondiente de la Real Academia de Bellas Artes de San Fernando.

Le enviamos la enhorabuena.

. . .

Algunos vocales de nuestra Comisión llamaron la atención del Sr. Presidente de la misma, para que procurase evitar que la puerta llamada de *Los Barbascones*, que es uno de los escasos restos que quedan del antiguo recinto fortificado de la villa de Santo Domingo de Silos, fuese derribada, como parece tenía proyectado el Ayuntamiento de aquel puebol.

Gracias al excelente deseo y actividad del Excmo. Sr. Gobernador Civil de la provincia, Don Emilio Ruiz Rubio, a quien nos complace dar las más expresivas gracias, no se llevará a cabo el proyecto, que, de realizarse, hubiese privado al pueblo de Silos, tan visitado por los viajeros, de uno de sus detalles más pintorescos.

La puerta de *Los Barbascones*, que dió a conocer en un primoroso dibujo incluido en su libro «Memorias históricas de Burgos y su provincia», nuestro inolvidable vicepresidente D. Isidro Gil, no encierra valor artístico, pero le tiene histórico, siendo de esperar que ahora sea debidamente reparada, lo cual puede hacerse a bien poca costa.

. . .

En el número correspondiente al cuarto trimestre del año actual del «Boletín de la Sociedad española de Excursiones» se inserta un curioso trabajo titulado *El escultor Gil de Siloe*, que firma Augusto L. Mayer.

En dicho trabajo se incluyen diversas noticias de este artista, tan señalado en la historia de la escultura en Burgos.

El autor entiende que siendo, sin duda, este escultor el que, des-

pués de acabado el retablo mayor de la capilla de Santa Ana en nuestra Catedral, se obligó en 1489 a hacer otro semejante para el Colegio de San Gregorio de Valladolid, hay que atribuirle también «las esculturas de las alas de la puerta del Claustro en la Catedral de Burgos».

Igualmente supone que pueda ser de su mano el monumento sepulcral de la madre del Obispo Aceña, hoy conservado en nuestro museo provincial, aunque cree que «los relieves del sarcófago son trabajos muy medianos del taller de Simón de Colonia».

También le parece obra de Siloe la estatua del Obispo Cartagena, en la capilla de la Visitación, siguiendo en esto la opinión de Justí, por más que el sarcófago sobre el que está colocada sea anterior; y se inclina a atribuir al mismo cincel la estatua del Arcediano Fuente Pelayo en la citada capilla de Santa Ana y algunas otras figuras de su sepulcro, siendo el resto, del taller de Colonia.

Respecto a la fachada de Santa María de Aranda de Duero, que algunos le han atribuído, dice el Sr. Mayer que se reserva para otra ocasión demostrar que es obra de Simón de Colonia y de su taller, aunque en muchos elementos coinciden Simón y Gil. «Parece, termina el artículo, que Simón era más bien inventor genial y Gil escultor sumamente hábil, virtuoso, que supo ejecutar toda aquella decoración suntuosa, por no decir cargada, que caracteriza el reinado tan poderoso de los Reyes Católicos».

Sea cual fuere el valor de las razonadas opiniones del trabajo a que venimos refiriéndonos nos ha parecido útil darle a conocer.

Al artículo acompañan cuatro reproducciones en fototipia, pertenecientes al sepulcro de D. Rodrigo de Cárdenas, que era obra de Siloe, conservada hasta hace poco en San Pedro de Ocaña y que, para vergüenza nuestra lucen hoy en el *Metropolitan Museum* de Nueva York, y en el *Victoria and Albert Museum* de Londres.

• • •

Aprobado por el Ministerio de Instrucción Pública el primer proyecto formulado por el arquitecto D. Pedro Muguruza, para los trabajos de consolidación del templo de la Cartuja de Miraflores, han comenzado ya las obras.

Mucho nos complace que la declaración de monumento nacional, hecha a reiteradas súplicas de nuestra Comisión, haya servido para que, tan pronto, se ocupe el Estado de evitar el peligro de ruina en que se hallan algunas partes de tan maravillosa iglesia.

• • •

Como ya conocen nuestros lectores, gracias a los buenos oficios Sr. Sentenach, el Ministerio de Gracia y Justicia, concedió un crédito de 3.000 pesetas para reparar la techumbre del templo de San Juan de Ortega, cuyo derrumbamiento causó no pocos daños en el famoso baldaquino policromado del sepulcro del Santo Titular.

Comenzaron las obras, sin perder momento y a punto de cerrarse la techumbre se agotó la cantidad concedida, quedando un regular trozo por cubrir

Pero ante este tropiezo no se arredró el celoso párroco D. Miguel Alonso; con el aparejador Don Elías Ontañón, resolvieron la dificultad calladamente, y de su bolsillo particular han anticipado las 900 pesetas necesarias para culminar la obra.

Y no hace muchos días que el Secretario de esta Comisión de Monumentos Don José Sarmiento, acompañado del P. Revilla, visitaron aquellos lugares, encontrándose con la grata sorpresa de haberse salvado el magnífico enterramiento de San Juan de Ortega, conociendo entonces el hermoso rasgo, gracias al cual se ha terminado la reparación y que merece el aplauso y la gratitud de todos los amantes del Arte.

• • •

En estos últimos meses han fallecido en Madrid dos ilustres académicos, de los cuales parece necesario hacer aquí memoria: los Excmos. Sres. Don Ricardo Velázquez Bosco y Don Enrique de Leguina, Barón de la Vega de Hoz.

El Sr. Velázquez, individuo de número de la Real Academia de Bellas Artes, había nacido en Burgos, aunque casi nunca vivió en esta ciudad. Era un arquitecto de gran fama, catedrático jubilado de Historia del Arte en la Escuela de Arquitectura de Madrid, y especialmente conocedor del arte arábigo que había estudiado en viajes a Oriente.

Fué el primer restaurador de nuestra Catedral, cuando de ella se hizo cargo el Estado, al ser declarada monumento nacional en 1885, y realizó algunas obras, entre otras el apeo de la aguja resentida por una chispa eléctrica.

El Barón de la Vega de Hoz pertenecía a la Academia de la Historia y era autor de numerosas obras, algunas relacionadas con asuntos burgaleses, como las monografías acerca de «Arquetas hispano árabes» en que se estudian las de Santo Domingo de Silos y de nuestro museo, «Esmaltes españoles», dedicada en gran parte a los frontales de aquel monasterio, y otras.

Descansen en paz los doctos académicos.

• • •

El archivo diocesano de Burgos, de que se halla encargado ahora el Conservador de esta Comisión Don Luiciano Huidobro, ha sido recientemente trasladado desde el palacio arzobispal a un amplio local adosado a la Universidad Pontificia.

Es de esperar que de tal depósito de documentos, completamente explorado, pueda brotar mucha luz en materias históricas y artísticas burgalesas.

• • •

En los momentos que termina el año 1923 y se cierra este número llega a España, de regreso de su viaje triunfal por algunas Repúblicas hispano-americanas, el Emmo. Sr. Cardenal Benlloch, ilustre miembro de esta Comisión de Monumentos.

Oportuno parece, pues, hacerle presente desde las columnas de nuestro BOLETIN afectuosa bienvenida y entusiasta felicitación por el buen éxito de su dilatado viaje.

En tal expedición ha acompañado al Arzobispo de Burgos otro vocal de nuestra Comisión, el R. P. Fray Silverio de Santa Teresa, al que igualmente damos la bienvenida.